

¿Colonialidad en el estudio de las teorías de la comunicación o emancipación en su manejo?.

Cristhyan Gonzalo Márquez Guzmán.

Cita:

Cristhyan Gonzalo Márquez Guzmán (2021). *¿Colonialidad en el estudio de las teorías de la comunicación o emancipación en su manejo?.* XIV Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-074/293>

¿Colonialidad o emancipación? El manejo de teorías comunicacionales en el campo académico

Lic. Cristhyan Gonzalo Márquez Guzmán

*Los pueblos miran a veces como su libertad a lo que suele no ser
sino una disputa de reemplazo entre las estirpes de sus amos*
René Zavaleta Mercado

Introducción

La Comunicación, en las últimas décadas, ha provocado el interés en muchos sectores del saber por su importancia social, lo cual ha derivado en una multiplicidad de acepciones, conceptos, clasificaciones y teorías tan disímiles como, a veces, inconciliables. Esta dispersión teórica complejiza el trabajo de docentes y estudiantes que se acercan a las teorías comunicacionales para estudiarlas y/o para armar cuadros teóricos particulares para la investigación en el pregrado.

Así y todo, las incoherencias y extravíos avanzan cada día más en la enseñanza de las teorías de la Comunicación, debido al dominio de textos y autores de todas las disciplinas y partes del mundo, en especial de Europa y Estados Unidos, los cuales no llegan a ser comprendidos a cabalidad en el pregrado o no dan cuenta de los hechos sociales particulares que se quiere conocer.

En medio de este laberinto, que multiplica las confusiones y extravíos que expresan los estudiantes al armar marcos teóricos para sus tesis en la carrera de Comunicación de la UMSS, está el pedido enfático, de tantos comunicólogos latinoamericanos, para que toda investigación se realice desde una perspectiva crítica, pero, observan que sus esfuerzos son vanos debido al “*complejo colonizado*” que se observa en las universidades las que se constituyeron según modelos teóricos foráneos. Así, las investigaciones en la universidad se estructuran a partir de teorías y enfoques extraños y producen resultados que imposibilitan entender y proponer cambios que permitan otras formas de ver la vida.

Las teorías sociales y muchas de las particulares en comunicación, más allá del entendido de ser cuadros conceptuales que dan cuenta de “la realidad social” son “(...) una presentación del modelo histórico occidental tomado como universal” (Wallerstein, 1996:101). La universidad reproduce y da cuenta de la realidad euro-norteamericana

hegemónica que los estudiantes están obligados a estudiar y a aceptar dogmáticamente.

Pero no todo es sombra y desaliento. Los aportes de intelectuales latinoamericanos que llevan a cabo una importante producción en el campo académico, nos dan señales para avizorar cambios posibles. Así, como también, la crisis teórica y la percepción que sobre esta crisis tienen ya muchos estudiantes.

Este trabajo no pretende realizar un estado de la investigación en la carrera, sino que presenta algunas señales que dan luces de la crisis y necesidad crítica que tienen los estudiantes al construir sus cuadros teóricos. Necesidad que es comprendida en el presente ensayo como escenario de cambio hacia la decolonización del saber.

El ensayo que se presenta a continuación se organiza a partir de los resultados de varias entrevistas a tres grupos focales, conformados por 24 estudiantes que han cursado las tres asignaturas de Teorías de la Comunicación en la Carrera de la UMSS y que se encuentran en proceso de elaboración de sus tesis de Licenciatura.

En términos generales, las entrevistas realizadas contemplan preguntas relativas a las teorías, contenidos y autores dominantes que se estudian en las asignaturas de Teorías de la Comunicación. Estas preguntas se problematizan además, con la mirada disciplinar y la matriz que se privilegia como perspectiva de presentación – análisis, lectura y explicaciones que reciben de los docentes, para llegar a inferir si hay señales o no, sobre la necesidad de un pensamiento crítico en los estudiantes al construir sus cuadros teóricos.

El ensayo recupera testimonios de estudiantes que nos permiten conocer las facilidades, necesidades y obstáculos que enfrentan al realizar sus cuadros teóricos para la investigación en el pregrado y si hay o no hay suelo abonado para soñar o no con *“otro mundo posible”* al *“complejo colonizado”*.

1. Contextualizando el tema

Desde hace más de cuatro décadas que los investigadores latinoamericanos, como Marques de Melo (1971), Merino (1973) Veron (1974), Beltrán (2000) y otros, han desarrollado y sistematizado un recuento de las investigaciones realizadas en

Latinoamérica. Como resultado, enfatizan la influencia del paradigma positivista, como ser el lasswelliano y otros que no corresponden a la producción latinoamericana que hay sobre Comunicación.

Según los estudios de Beltrán (1976), las teorías que vinculan a la *comunicación* con la *modernización* - como las propuestas por Schramm (1963, 1964), Lerner (1958), Pye (1963), Pool (1963) y Frey (1966) parecen haber ejercido influencia sobre el modo de pensar de varios expertos latinoamericanos, y sobre las investigaciones desarrolladas en la región. El autor se pregunta, además, si “es esto lo que deseamos seguir haciendo como comunicadores profesionales. [Si] somos tan sólo técnicos generadores de señales que podríamos servir igualmente bien a cualquier tipo de intereses”. Y si “podemos seguir indefinidamente ayudando a venderle dogmas, abuso y opresión” (Gumucio-Dagrón y Tufte, 2008: 147-148). Los pensadores latinoamericanos reclaman la ausencia de investigaciones, sobre todo aquellas que tomen en cuenta la situación socioeconómica relacionada con la comunicación y el análisis político-histórico en la investigación comunicacional.

Por otra parte, los comunicólogos observan la falta de originalidad propia epistemológica, teórica y metódica en las investigaciones, especialmente en las escuelas de comunicación. Al parecer, el campo académico universitario se lleva la mayor parte de las culpas.

Pasquali sobre estos desajustes dice:

Vengo predicando hace años en el desierto, esto es a sistemas universitarios entre los más conservadores e inerciales del mundo (me refiero a los nuestros) la poco glamorosa necesidad de un revulsivo mayor: hacer añicos - repito, hacer añicos - las actuales Escuelas o Facultades latinoamericanas de Comunicación Social de tercer nivel, modelo Columbia University 1912 (las cuales han producido, con honrosas excepciones, ejércitos de "todólogos" en cantidades que dejan estupefactos los observadores de otros continentes). (2002)

Se hace evidente, pues, la falta de pensamiento y crítica propios y la necesidad de precisar las orientaciones teóricas y metodológicas que estructuran las actuales carreras de Comunicación de la región. No resulta fácil, en este escenario, vislumbrar la posibilidad de un cambio hacia un futuro otro.

A decir de Mignolo, “el pensamiento crítico del futuro ya no podrá ser una constante actualización del pensamiento crítico europeo o estadounidense, aún aquel que están produciendo hoy los intelectuales del Tercer Mundo en Europa y en Estados Unidos”. (En Walsh, 2003: 21).

En este contexto, parece ser que las teorías sociales y comunicacionales en los países del tercer mundo, están reproduciendo y validando acríticamente teorías que, en esencia, no nos permiten observar para pensar desde lo nuestro, para poder producir conocimiento que nos permita emanciparnos.

2. ¿Qué implica el pensamiento crítico?

Para estudiar e investigar críticamente, se tiene que partir de la percepción que tiene la sociedad sobre los hechos. Hay que ubicarse en la narración y la explicación histórica que las personas hacen sobre los mismos. Nos hace falta aterrizar en una historia propia, narrada desde nuestra semblanza, no en la historia lineal, europea, que hemos todos encontrado en los libros, desde la escuela. Tenemos que aprender a conocer nuestra propia historia, nuestra propia narración de la misma. Si no somos capaces de entender lo nuestro, nuestras narrativas particulares, resulta imposible darnos cuenta de que las “verdades” foráneas expresan generalidades y hechos. No nos queda más que creer lo que nos cuenta esa historia.

Si somos capaces de conocer la historia social que hemos vivido, desde nuestros ancestros, podemos lograr conformar un pensamiento crítico que nos pueda posicionar, desde nosotros, con respecto a lo que nos viene de afuera. El pensamiento decolonial, en este contexto, tiene como telón de fondo el delito y saqueo cometidos en contra de indios y negros. La perspectiva decolonial nace y se funda, así, desde el dolor colonialista que está en la experiencia histórica de sometimiento y violencia ejercidos sobre los pueblos colonizados.

La consideración de la historia desde espacios situados, hace posible la constatación de que toda investigación debe ser crítica –*“pues ésta parte de una percepción de la sociedad existente como algo que debe modificarse porque es inadecuada”*. Como afirma Hugo Zemelman, hay que ver "cómo está presente la historia en lo que

pensamos, en lo que construimos como conocimiento," ya que "no hay criticidad posible, si no incorpora eso que llamamos vagamente historia" (Citado En Torrico, 2005: 2)¹.

Así, con estos elementos mencionados, podemos entender la implicancia e importancia de la mirada histórica situada en nuestra propia realidad, escrita u oral, que hace posible una mirada y un conocer desde la criticidad. Como explica René Zabaleta:

El conocimiento *crítico* de la sociedad es entonces una consecuencia de la manera en que ocurren las cosas. Esto debería ocurrir siempre; la naturaleza de la materia debería determinar la índole de su conocimiento. La manera de la sociedad define la línea de su conocimiento. Entretanto, la pretensión de una gramática universal aplicable a formaciones diversas suele no ser más que una dogmatización. Cada sociedad produce un conocimiento (y una técnica) que se refiere a sí misma².

Para poder conformar un pensamiento crítico, entonces, debe estar presente la historia situada de los pueblos, desde su propia comprensión y su propia narrativa. Cuando ambos elementos están presentes en el campo académico, que es donde se forman los investigadores en Comunicación, podemos contar con conocimiento que observe, se aproxime y produzca miradas nuevas/otras para vislumbrar el gran sueño de la emancipación.

3. De la crítica a la emancipación

La emancipación, así como muchos otros términos conceptuales, tiene varias perspectivas. En este ensayo, no se acepta la acepción tradicional europea, donde la modernidad se entiende como sinónimo de emancipación. Dussel nos recuerda que la concepción eurocéntrica es la que nos hace pensar que "la Modernidad es una emancipación, una 'salida' de la inmadurez por un esfuerzo de la razón como proceso crítico, que abre a la humanidad a un nuevo desarrollo del ser humano" (2000: s/p).

La diferencia radica en mirar desde lo propio, que ha sido invisibilizado y hasta negado, emprender pasos propios hacia la comprensión. Mingolo utiliza el término de "pensamiento fronterizo" para explicar ese otro paradigma. Por su parte, Arturo Escobar se refiere a "mundos y conocimientos de otro modo". Así, lo decolonial constituye una emancipación de la modernidad y el inicio de conocimiento, pensamiento y producción

¹ Cfr. de este autor "*El paradigma del pensamiento crítico*", en MARINI, Ruy y MILLÁN, Mária (Orgs., 1996): **La teoría social latinoamericana. Cuestiones contemporáneas**. Edic. El Caballito. México. Tomo IV. p. 236

² ZABALET, René (Comp., 1987): **Bolivia, hoy**. Siglo XXI Edit. México. 2ª edic. p. 19

muestra para construir nuevas formas de concebir la vida, recuperando los aportes de los científicos sociales situados en la región y el conocimiento originario de los pueblos.

Con esta puntualización, se comprende la emancipación como la lucha contra la colonialidad. Se posibilita, de este modo –en el ámbito académico- un proyecto emancipatorio metódico, es decir, parafraseando a Vassallo de Lopes, epistemológico, teórico, metodológico y técnico, así como político-histórico y social, para abrir otra ventana al mundo, diferente al pensamiento eurocéntrico moderno.

Por eso es un imperativo repensar las ciencias sociales en este continente. Ese es un paso necesario para la emancipación mental y para la lucha contra el colonialismo intelectual. El proyecto de una crítica a la epistemología imperante requiere, por otro lado, y según la propuesta de Castro-Gómez, decolonizar la universidad. (Pachón, 2007: 15)

Para Vassallo de Lopes, el campo académico es el conjunto de instituciones de educación superior, organizaciones y centros de investigación, que no sólo generan investigación, datos, conocimientos y teoría, sino que a su vez, albergan y forman a investigadores y profesionales de la comunicación (Cf. 2001). De esta manera, podemos ver que la universidad forma parte de este campo y es responsable de la formación de los investigadores, en este caso en Comunicación.

Sentados estos márgenes, el presente ensayo analiza la imbricada situación de las teorías de la Comunicación con el pensamiento decolonial y abre la posibilidad de una crítica emancipatoria.

4. De “ellos” para todos

El estudio sistematizado del campo de la comunicación es reciente, 1926, en comparación con otras áreas del saber. Los primeros trabajos fueron realizados por psicólogos, expertos en ciencias políticas, sociólogos, ingenieros, matemáticos, principalmente norteamericanos, como Harold Laswell, Hovland, Lewin, Lazarrfeld y Berelson. A partir de estos autores, investigaciones y conceptos se desparramaron hacia todos nosotros, desde los inicios, hasta nuestros días.

No resulta difícil constatar la fuerza de esta influencia, que ilustramos a continuación, a partir de los testimonios de diferentes estudiantes de la Carrera de Comunicación de la UMSS.

A la pregunta sobre los autores que los jóvenes recuerdan haber estudiado a lo largo de su formación en la Carrera de Comunicación en la UMSS, los miembros de los diferentes grupos focales, admiten que “al principio [vieron] a Lasswell, Merton, Shannon y otros” (Grupo focal 1). En el caso del Grupo Focal 2, ellos afirman haber revisado a “Laswell, Berlo, Lazarsfeld, Wilbur Schramm”. Finalmente, los miembros del Grupo Focal 3, recuerdan haber leído a “Laswel, Berlo, Schramm y Lazarfeld”.

Las respuestas que dan los estudiantes son claras, al admitir el estudio de autores de origen estadounidenses, principalmente, al inicio de su formación teórica en el campo. Estos autores han trabajado mucho en la instrumentalización de la comunicación para el desarrollo modernizador de la región y de otros espacios considerados, desde los poderes políticos hegemónicos, como subdesarrollados. Así, lo tradicional (conocimientos, procedimientos, valores, comportamientos) fue visto como impedimento para el desarrollo moderno y se trabajó desde la comunicación para abolirlo.

Como ya se mencionó, se puede constatar una clara influencia del pensamiento norteamericano en la universidad, lo que se replica en los cuadros teóricos en el pregrado. Los propios jóvenes que forman parte de nuestros grupos focales, lo constatan, a través de los relatos que presentamos a continuación:

Mayormente, se empieza por las teorías funcionalistas, se profundiza la bala mágica, la aguja hipodérmica, los efectos y al final usos y gratificaciones. Explican al final la estructuralista y la crítica pero profundiza más en el funcionalismo (Grupo focal 2).

Se trabajan las primeras teorías que aparecieron en comunicación y los autores de éstas no fueron comunicadores. Los clásicos, todos son de Estados Unidos y algunos de Europa y como no son comunicadores... Yo no me doy cuenta de donde vienen (Grupo focal 3). Asumíamos que si son teorías de la comunicación, era obvio que eran comunicadores. (Grupo focal 2).

A la pregunta sobre qué autores, enfoques y teorías estudian más adelante, los jóvenes responden:

Se empieza a estudiar la parte crítica de las teorías de la Comunicación, se llevaba a Adorno, Horkheimer, Marcuse, Habermas, los de la Escuela de Frankfurt y posteriormente abordamos Gramsci. Primero son autores de la Escuela de Frankfurt (Grupo focal 1).

Autores del período de la II Guerra mundial, Marcuse, Adorno Horkheimer y posteriormente avanzamos Gramsci (Grupo focal 2).

Al final, en Teorías de la Comunicación, se estudia a Benjamín, Sigmund Bauman, Martín-Barbero, Rossana Reguillom, Guillermo Orosco. Se ve mucho García Canclini y a Jesús Martín –Barbero. Para culminar, avanzamos autores como Appadurai y Bourdieu (Grupo focal 3).

Si bien en la última asignatura de Teorías de la Comunicación, la carrera contempla paradigmas latinoamericanos, los estudiantes sólo recuerdan a autores del abordaje político-cultural, como los nombrados. Sin embargo, no mencionan a autores de la región que trabajan desde el abordaje crítico, como ser del enfoque de la dependencia cultural, el imperialismo cultural, del nuevo orden internacional de la información y la comunicación o la comunicación alternativa y popular, por ejemplo.

Frente a la pregunta sobre si estudiaron a algún autor boliviano o si leyeron algo, comienzan a surgir las necesidades y problemas

No, teníamos algunos textos base de 10, 20 hojas, pero solo nos guiamos por las clases; ese era el problema, las clases eran tan buenas que no nos daba ganas de leer, decíamos ya hemos entendido, la lógica era, solo tienes que leer si no entiendes al docente y, conviene leer aunque el docente sea bueno, ese es un problema que estoy superando (Grupo focal 1).

Insistimos en la pregunta sobre qué autores bolivianos vieron en profundidad en las tres materias de teorías que cursan, a lo que respondieron:

Aparte de Beltrán no, no recuerdo otro autor boliviano aparte de Beltrán, que tampoco profundizamos, no recuerdo haber visto autores bolivianos en las asignaturas de Teorías de la Comunicación (Grupo focal 3).

No estoy segura, corrijanme si estoy equivocada, también se criticó mucho a Beltrán ¿era ahí? Ni Beltrán se salvó, ningún crítico se salvó, todos eran dignos de crítica y de cuestionamiento.

Las respuestas de los estudiantes nos recuerdan una afirmación de Mignolo, que sostiene que “los conocimientos humanos que no se produzcan en una región del globo (desde Grecia a Francia, al norte del Mediterráneo), sobre todo aquel que se produce en África, Asia o América Latina, no es propiamente conocimiento sostenible” (Mignolo en Walsh 2003: 2).

Se percibe, sin embargo, por parte de los estudiantes, la ausencia de un posicionamiento crítico que les permita completar, por sí mismos, lo que hacía falta en sus clases:

Las clases no te daban la duda para ir a leer a tu casa, algunos docentes daban solo conocimientos, podías repetir, memorizar pero no encontrabas eso en la realidad, los ejemplos no eran de Bolivia siquiera. Entendías la clase y por ende entendías la teoría y te sentías tranquilo porque pensabas que era todo lo que se decía y estaba bien, realmente para mí fue muy fácil, lo cual era muy bueno en ese momento (Grupo focal 3).

Volviendo a Mignolo, resulta fácil justificar esta actitud de los estudiantes, pues él considera que,

la trampa es que el discurso de la modernidad creó la ilusión de que el conocimiento es des-incorporado y des-localizado y que es necesario, desde todas las regiones del planeta, “subir” a la epistemología de la modernidad. De modo que si, por ejemplo, para entender a los Zapatistas me baso en Bourdieu o en los métodos sociológicos, pues, lo que hago es reproducir la colonización del conocimiento negando la posibilidad de que para la situación histórico-social en América Latina el pensamiento que generan los Zapatistas sea más relevante que el que produce Jürgen Habermas. (Mignolo en Walsh 2003: 3)

El siguiente relato corrobora lo dicho por Mignolo:

En clases por ejemplo, se retomó el esquema funcionalista, y se nos dijo: Sí, le podemos criticar todo lo que quieran, pero para criticarlo primero hay que leerlos, saber y conocer bien la fuente y aparte, para criticar un modelo hay que aportar o sugerir otro. Y no había realmente un autor que había trabajado un modelo de manera tan funcional y tan aplicable como Lasswell. Era un modelo que a pesar de todo sigue vivo y va a seguir vivo hasta que venga otro lúcido que implante un modelo mejor. (Grupo focal 2)

La siguiente pregunta se enfoca hacia el conocimiento sobre las facilidades, dificultades o necesidades del estudio de las Teorías de la Comunicación, en la Carrera, al momento de armar el marco teórico para su tesis. Los estudiantes aseguran que:

Ninguna facilidad, porque al momento de yo armar mi perfil quise recurrir a mis apuntes y textos de lo que había llevado en teorías de la Comunicación y no me ayudaba en nada, y aunque es irónico porque cuando terminé estas materias, y siempre lo digo, salí creyendo saber tanto de comunicación, dominaba el mundo, creí estar tan empapado, el gran comunicador y comunicólogo, me sentía una fiera [se ríe] soy sincero, pero llegado el momento de hacer mi marco teórico y, antes, en el estado del arte, me di cuenta que no sabía un carajo de teorías de la

Comunicación y solamente supe, solamente supe de comunicación cuando YO empecé a buscar lo que necesitaba. (Grupo focal 3)

Es difícil para mí orientar mi tema en sí con lo que hemos aprendido, porque los enfoques que hemos aprendido son tan, tan escasos, que parecen los brillantes, siento que a veces son los peores porque para mi tema no me sirve de nada, solamente para entender que hay otros, para eso me sirven y la dificultad que siento es que no nos han dado la oportunidad de dejarnos con la duda, deberían dejarnos en la duda, estábamos tan conformes, y así lograr y buscar. (Grupo focal 2) Falta un marco general de las teorías, que aborden las epistemologías y reflexionar sobre ellas, que la teoría se acerque a nuestra realidad (Grupo focal1).

Necesitaba que nos hagan reflexionar [los docentes] no solo entender, reflexionar sobre lo que está aconteciendo en [golpea la mesa] nuestro entorno, en [golpea la mesa al repetir] nuestro entorno, referido a lo que producen autores en sí, sobre [vuelve a golpear la mesa] nuestro entorno, porque realmente se necesita, realmente se necesita [golpea la mesa y enfatiza el tono de voz], entender algo por lo menos cerca a lo que pasa para poder hacer nuestras tesis, porque nuestras tesis no van a ser en Italia, no van a ser sobre lo que pasa en Alemania, nuestras tesis necesitan acercarse más aquí y cuando leemos es muy grande, necesitamos acercarnos más, creo que es la base para hacer bien nuestras tesis, es lo que más necesito hasta ahora (Grupo focal 3).

Antes de poner la próxima pregunta y la explicación que hace un estudiante, quiero aclarar que estoy consiente de lo largas que son las citas, en especial la que viene, pero acortarla es mutilarla y ya he cortado tanta información de gran valor.

Se insistió en profundizar sobre cuál es el problema que tienen para que las teorías no lean la realidad, cuál es el problema con los autores que usan.

Creo que pasa por dos factores: actualización y contexto. Abordamos autores que están descontextualizados y esto no solo pasa en teorías de la Comunicación, pasa en otras materias también. Hay teorías específicas que no se repiten en la realidad, menos en otra realidad o por lo menos no con los mismos elementos. Y esto es lo que nos dificulta. Por otra parte, las categorías de las realidades de las que emergen esas teorías, son muy distintas a los códigos culturales que en Bolivia poseemos nosotros ¿no? Sería una hipocresía ser totalmente apocalípticos con la cuestión de la modernidad, sin antes concebirnos a nosotros mismos como "*nacidos en la modernidad, desde la modernidad*". Esos son los desafíos más duros que todavía ni se han resueltos en las teorías de la comunicación y esto son parte de los nodos que imposibilitan ver en la realidad categorías, indicadores específicos, y más bien,

lo que estamos haciendo, es como hacer esfuerzos para hacer calzar una realidad a una teoría que de repente no es. (Grupo focal 2)

Actualización y contexto, es decir situarnos. Hay que superar estos problemas en todas las asignaturas, no es trabajo solo tres asignaturas, pues la teoría y la investigación tiene que ser transversal en todas las materias de la carrera. Queda el desafío pendiente para el campo académico en general, cumplir con los vacíos teóricos y actualizar la mirada para no seguir siendo replicadores de la modernidad.

Y según tu lectura qué es lo que se ha hecho desde el 2000, o un poco antes, hasta la fecha.

Se ha retomado, por lo menos, los estudios sobre la como alternativa, sobre desarrollo, la crítica no solo al funcionalismo, sino al marxismo ortodoxo también y, a partir de esto, es que las teorías, por ejemplo de la dependencia, han posibilitado la emergencia de nuevas teorías, pero a partir de los contextos, como es el caso de Brasil, de México, donde a partir ya de 1979, se hablaba sobre teorías emergentes y epistemologías diferentes para abordar las realidades. En comunicación, definitivamente, una pauta importante que si nos da referencia para empezar es Beltrán y Mattelart. Yo creo que desde ellos se parte a algo nuevo. También, hay avances en estudiar, abordar la Comunicación desde la perspectiva intercultural, pero es desde una perspectiva nueva, no abordada y entre estos autores está Aguirre Alvis desde Bolivia.

Sería importante incluir todas las percepciones y afirmaciones de los estudiantes entrevistados, analizar e interpretar cada dato o relato, pero estos no necesitan de mayor esfuerzo, son muy lucidos y, por razones de espacio y de estructura de este ensayo, podemos concluir asegurando que la formación que reciben los jóvenes en la carrera de Comunicación Social de la UMSS, adolece de varios vacíos históricos, conceptuales y teóricos, que hagan posible la investigación crítica, históricamente situada, que dé cuenta de la realidad social de nuestros pueblos. Parece ser que somos nosotros mismos, los docentes, los que invisibilizamos e imposibilitamos esa comprensión. Como bien lo afirma la CIESPAL,

La teoría de la comunicación y la metodología de la investigación elaboradas en los centros metropolitanos, no siempre corresponden a la realidad y a las necesidades de investigación de los países atrasados y dependientes, no obstante lo cual se aplican, indiscriminadamente, a las situaciones de la región, con resultados obviamente inadecuados y a veces distorsionantes. Su uso ha sido inducido bajo el supuesto de que la teoría social es universal y de que su validez desborda el marco de los espacios culturales y de los procesos históricos. (CIESPAL, 1973: 13)

Queda mucho por hacer en este campo. Es imprescindible comprender que hace falta superar la etapa de “ellos para todos” y comenzar a trabajar desde nosotros para nosotros; de todos para todos.

Los conceptos provenientes de autores y teorías foráneas relacionadas con la modernidad, muestran el gran peso que tienen en la carrera de comunicación de la UMSS, los cuales están en la malla curricular de la carrera, por tanto no les queda mas a los docentes que materializar esto en los planes de estudio que ahora se manifiestan en las tesis y en las entrevistas que se han realizado a los estudiantes. Hay que trabajar conjuntamente en mejorar todo esto.

5. Conclusión

No todo constituye, sin embargo, un desaliento. Si bien se puede percibir, en la Carrera, la colonización del saber, los jóvenes investigadores del pregrado de la Carrera de Comunicación Social de la UMSS, nos proporcionan, a través de sus relatos y narraciones, señales importantes de una crisis teórica epistemológica, al construir sus marcos teóricos. Estos marcos necesitan ser evaluados en relación al alcance de la teoría, la aproximación de esta a la realidad específica del objeto de estudio que se desea investigar.

Así la falta de reflexividad sobre el alcance de la teoría en la realidad, promueve un acomodamiento del pensamiento ajeno a una realidad diferenciada y particular, cuyos códigos culturales no se comprenden desde tales planteamientos.

Esa crisis viene, de la necesidad que expresan, de contar con conocimientos teóricos locales, tanto regionales como comunicacionales “de nuestro entorno,” como diría uno de los entrevistados. Al mismo tiempo, es importante comprender que la crisis constituye una señal positiva, una gran posibilidad de descubrimiento análisis y propuesta para el campo. Es una pista –quizá la única- para abrir el camino de una mirada otra, de nosotros a nosotros y desde nosotros a todos. La contra parte es la necesidad y emergencia de recuperar la reflexión crítica autónoma respecto de las teorías enfocadas y la forma en que éstas tienen la capacidad o límites de comprender la propia realidad social. Lo que recae en la recuperación de los estudios sobre comunicación realizados desde contextos más próximos cuyos enfoques avizoran a partir de su potenciamiento nuevas epistemes.

La esperanza está entonces en saber que contamos con necesidades que desembocan en crisis crítica y con toda la fuerza de los estudiantes de la Carrera de Comunicación Social de la UMSS. Tenemos las señales para ver que se está conformando un pensamiento crítico y este dará conocimiento crítico para la región.

Segura estoy que contamos con el trabajo y compromiso de los docentes también. Así lo demuestra el compromiso, responsabilidad y tiempo que dieron los colegas en el Curso corto, modalidad virtual, sobre “Los problemas Teóricos de la Comunicación”, impartido por la Universidad Andina Simón Bolívar, en cuyo marco se pidió, en buena hora, realizar este ensayo final. A lo largo de él –y de las participaciones- hemos constatado que hace falta que el conocimiento se genere en esta fuente, en el campo académico nacional, ahí esta el germen para terminar con la dependencia histórica para construir conocimiento, manejo y legitimidad de teorías “locales”. Debemos valorizar la perspectiva crítica, y permitir que la misma provenga de fuentes propias de la región y del contexto, en este caso, universitario.

El reclamo expresado por los estudiantes debe ser tomado en cuenta, si tenemos la intención de transformar la academia en términos de abolición de una condición colonial y colonizadora, hacia una perspectiva más amplia y emancipadora.

6. Bibliografía

- BELTRÁN, Luis Ramiro. (1993). Comunicación para el desarrollo en Latinoamérica una evaluación al cabo de cuarenta años. Lima, Perú. (Discurso de apertura en la inauguración de la IV Mesa Redonda sobre Comunicación para el Desarrollo). Instituto para América Latina. 23 al 26 de febrero de 1993.
- _____ (2000) Investigación sobre comunicación en Latinoamérica. Inicio, Trascendencia y Proyecciones. Plural Editores/UCB. La Paz Bolivia.
- CIESPAL. (1993). Seminario sobre "La investigación de la Comunicación en América Latina. Informe provisional. Costa Rica.
- GUMUCIO-DAGRÓN, Alfonsso y TUFTE, Thomas. (2008). Antología de comunicación para el cambio social: Lecturas históricas y contemporáneas. Plural Editores. La Paz – Bolivia.

▪PACHÓN SOTO, Damián. (2007). Reflexión. Nueva perspectiva filosófica en América Latina: el grupo Modernidad/colonialidad. Bogotá –Colombia. Peripicias. Nº 63 - 29 de agosto de 2007.

▪PASQUALI, Antonio. (2002). *“Reinventando las políticas de comunicación del siglo XXI*. Conferencia para el VI Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación - ALAIC, Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. [En línea]. Disponible en: <http://www2.metodista.br/unesco/PCLA/revista12/artigos%2012-1.htm> [consultada el 24-09-2012].

▪VASSALLO DE LOPES, María Inmacolata. (s/f): *“El campo de la comunicación: reflexiones sobre el estatuto disciplinar”*. Universidad de Sao Paulo – Brasil. Traducción: Alfredo Alfonso. [En línea]. Disponible en http://www.google.es/#hl=es&sa=X&ei=oYliUOW0E4ne8ASliYDgDw&ved=0CBwQB SgA&q=VASSALLO+DE+LOPES,+Mar%C3%ADa+Inmacolata+El+campo+de+la+comunicaci%C3%B3n%3A+reflexiones+sobre+el+estatuto+disciplinario&spell=1&bav=on .2,or.r_gc.r_pw.r_qf.&fp=ec19234c8200c7b7&biw=1600&bih=771 [consultada el 24-09-2012].

▪WALSH, Catherine. (2003). Las Geopolítica de Conocimiento y Colonialidad del Poder, entrevista a Walter Mignolo. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, año/vol. 1, número 004. Universidad Bolivariana. Santiago – Chile. [en línea] disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=30500409> Consultada el 07/10/2012.